

### CONCLUSIONES Y PROPUESTAS.

A lo largo de esta investigación, se hizo un análisis de lo que ha sido el proceso de la sociedad civil en México, estableciendo de primera mano el concepto de la sociedad civil, seguida de un análisis del proceso de surgimiento de la sociedad civil mexicana y finalmente se analizó la relación que hay entre la sociedad civil y la transición democrática de un país, en este caso; México.

Para la realización de este estudio, tomamos en cuenta factores tanto nacionales como internacionales, como fueron la caída del bloque socialista en Europa del Este, la democratización en algunos países del Cono Sur y la crisis del Estado benefactor, así como internamente fueron: la inconformidad ciudadana suscitada por el movimiento del 68, la crisis económica del 82, los temblores de 1985, las crisis internas del partido más longevo de México; PRI, el fraude electoral del 88, la crisis del 94 y tal vez el cambio más histórico del país; la alternancia política del 2000.

Del Capítulo I, podemos sacar las siguientes conclusiones, primero, que el mejor concepto de sociedad civil que puede servir a nuestros intereses para esta investigación es: el espacio de la vida social organizada, que es voluntaria, auto - generada, independiente y autónoma del Estado, el cual está limitado por un orden legal y por un juego de

reglas compartidas, que a su vez está compuesto por ciudadanos, organizados que actúan colectivamente para expresar sus intereses en la esfera pública, después de establecer la mejor definición de la sociedad civil que más nos convino para nuestra investigación, podemos decir, que el ciudadano es clave para el funcionamiento tanto de la sociedad civil como de la democracia, por que el ser ciudadano dentro de una democracia trae consigo el derecho de participar en las decisiones que puedan afectar los intereses de la nación, así mismo como seleccionar a sus gobernantes e influir en las decisiones que estos últimos tomen.

La mejor perspectiva teórica que podrá ayudarnos a entender más sobre la sociedad civil y su importancia dentro de nuestra vida es, la auténtica perspectiva democrática, que entiende a la sociedad civil, como un sector terciario, regulado por los ciudadanos, situado entre el gobierno y el sector privado, que se encuentra compuesto por instituciones cívicas que permitirán la participación voluntaria, en donde los ciudadanos, serán los defensores de sus derechos ante la intromisión del gobierno en la vida privada o sus excesos, por el hecho de pertenecer a una comunidad.

También mencionamos ciertas características que podrían permitir la existencia de la sociedad civil como el que esté compuesta por organizaciones comprometidas con el desarrollo y bienestar de la nación, y que su estructura interna sea totalmente democrática, permitiendo la participación de cualquier ciudadano con la simple intención de

participar, sin importar credo, religión o raza, pero tal vez, la característica más sobresaliente, es que estas organizaciones, son autónomas del Estado, participativas y demandantes, pero en ese punto, debemos resaltar, algunos aspectos negativos de la sociedad civil como el que en algunas ocasiones, cuestiones de raza, credo, sexo, ideología llegan a imponerse antes que cualquier disposición supuestamente democrática, para poder pertenecer a una organización, aunque uno no este de acuerdo con algunas de las metas por las cuales se van a luchar.

Se destacó también que la función más importante de la sociedad civil dentro de una democracia es el servir como un portavoz de las demandas de los ciudadanos hacia el Estado. La sociedad civil es un gran fundamento para la democracia, ya que genera oportunidades de participación e influencia en todos los niveles del gobierno, para así llevar a cabo el proceso de democratización desde un nivel más bajo.

Pero el problema más grave que debe enfrentar, es la falta de cultura cívica por parte de los ciudadanos, no hay un sentido de pertenencia hacia la comunidad y no hay valores democráticos desarrollados como la participación, lo que hace que los ciudadanos no se organicen, y esto dificultaría el buen funcionamiento de la sociedad civil y de una Democracia participativa.

Las ideas más importantes que podemos mencionar del Capítulo II, son: en primer lugar, que el concepto de sociedad civil, es recuperado

internacionalmente, gracias a los movimientos pro - democráticos en Europa del Este y América del Sur principalmente y, en el caso mexicano, es recuperado a través de varios sucesos que se fueron dando a lo largo del siglo XX, después de la Revolución Mexicana, como fueron: el movimiento estudiantil del 68, que debido a la respuesta equivocada por parte del gobierno, ocasionó un malestar general de la población, que con el tiempo, siguió acrecentándose, con la crisis económica provocada por el mal manejo de la política económica de José López Portillo.

Pero la demostración más grande de total desconfianza hacia el gobierno, fue en 1985 ante la gran devastación de los temblores que sacudieron a la Ciudad de México, cuando los ciudadanos pudieron y decidieron organizarse de forma independiente ante el gobierno, nunca antes se había visto una movilización de tal magnitud, ya que gracias a esta movilización ciudadana, surgieron distintas organizaciones que buscaban la reconstrucción, reparación, edificación de viviendas e incluso la indemnización de algunos trabajadores, como fueron las costureras de talleres clandestinos que existían antes del desastre del 85.

Después de las movilizaciones del 85, la preocupación central, era la contienda electoral de 1988, había surgido un nuevo líder político, dentro de las filas del partido oficial, que se separaba de éste, dicha escisión dentro del PRI, es decir; el movimiento de Cárdenas, atrajo a una gran parte del electorado y de la izquierda mexicana, y poco a poco,

se fue consolidando como una nueva fuerza electoral, pero el verdadero resultado de las elecciones del 88, el excesivo apoyo a Cárdenas, mostró el malestar de la nación y el fraude manejado en torno a estas elecciones, es decir; declarando como triunfador a Salinas de Gortari y la aplicación de su proyecto neo liberal, llevaron a la ciudadanía a reaccionar desfavorablemente, ante éste sexenio, como fue el levantamiento armado de un movimiento indígena en Chiapas.

Como respuesta al fraude electoral del 88 y al cuestionamiento sobre la vigencia y validez del régimen priísta, se creó un Movimiento ciudadano, llamado Alianza Cívica, el cual significó el verdadero deseo de los ciudadanos por lograr una democracia electoral, en donde los ciudadanos se dedicaron a observar las elecciones de 1994, lo que dio grandes resultados, como la reforma del sistema electoral mexicano, al permitir que el control de éste, quedara en manos de ciudadanos comunes y corrientes.

Por último, en el Capítulo III presentamos lo que podría significar en nuestro país la participación de la sociedad civil en el proceso de transición democrática que inició en 1982 con los movimientos sociales que buscaban participación y reconocimiento en el espacio público. Llegamos a la conclusión de que la sociedad civil, debe ser incluida en el proceso del cambio del país, y con cambio, nos referimos, no sólo a cambiar de partido, sino a un cambio más profundo, desde los actores

sociales y políticos, donde se reconozca que el ciudadano, tiene derecho a reclamar, a ser escuchado y tomado en cuenta en los procesos de toma de decisiones públicas, que en el caso mexicano, el proceso de transición democrático, podría consolidarse si la sociedad fuese más organizada, participativa, demandante e informada y, es así como nos encontramos, ante un actor que puede asumir un rol bastante activo en la esfera pública, construyendo una ciudadanía más activa exigiendo sus derechos.

Después de haber recapitulado, las ideas principales de los tres capítulos que forman parte de la investigación, volvemos a preguntarnos, ¿Sí, el desarrollo de la sociedad civil en México, podrá contribuir a concretar el proceso de transición democrática, a través de la creación de condiciones de participación, cultura política y confianza por parte de los ciudadanos, para aumentar el interés de la sociedad en asuntos públicos, para organizarse, demandar y limitar al gobierno, cuando este sobrepase su campo de acción? Y la respuesta a esta pregunta podría quedar de la siguiente manera: la transición mexicana es un caso muy peculiar por ser un proceso inconcluso iniciado desde hace tiempo, como lo marcamos en párrafos anteriores y, que no ha encontrado la forma de aterrizar completamente. Es cierto que la sociedad civil, cumple un papel importante en una democracia al ser, como el portavoz de las demandas de la ciudadanía, pero también señalamos que el ciudadano es el corazón o más bien el motor principal de la sociedad civil, pero ésta no cumpliría

todas sus funciones y no cubriría todas sus características, sí el ciudadano no tuviera una cultura de participación activa en la esfera pública. Como pasa en el caso mexicano, que tal vez existen organizaciones que tienen un motivo por el cual luchar, pero no están organizadas ni guardan cierto tipo de contacto entre ellas, ni para intercambiar información, pero el factor más importante, es que dentro de la ciudadanía, no existe una cultura de participación, de demanda y exigencia hacia el gobierno. En nuestro país hay un gran déficit de interés y participación por asuntos de la vida pública y eso se ha debido a las constantes crisis tanto políticas y económicas que ha sufrido México, en donde los principales afectados han sido los ciudadanos. Pero gran parte de los estudios sobre transiciones democráticas, nos muestran que para que estas se lleven a cabo, es necesario un trabajo en conjunto del Estado y de la sociedad civil. Por tal razón es que se proponen ciertos cambios en la política mexicana para incentivar la participación ciudadana, que serían: en primer lugar mostrarse conforme con el derecho de asociación que tiene cada ciudadano, reconocer y permitir la existencia de organizaciones civiles, entablar una cordial relación entre la sociedad civil y el gobierno para promover el intercambio de ideas y propuestas, reconocer que la sociedad civil en su conjunto es autónoma del Estado, democratizar la esfera pública, que será el espacio en el cual actuará libremente la sociedad civil, así mismo como prever de un marco legal que justifique

la existencia de las candidaturas ciudadanas independientes a cargos de elección federal, para abrirle espacios de participación a aquellas personalidades que cuenten con programas de apoyo popular, pero no con el apoyo de un partido político, incorporar la iniciativa ciudadana en el proceso de presentación de propuestas de ley, para así democratizar la capacidad de promover leyes, ampliándola a grupos ciudadanos que podrían llegar a ser afectados por dicha ley, lo que a su vez, permitiría la canalización de problemas sociales dentro del poder legislativo, que por ciertas razones, en ocasiones son ajenas a los partidos políticos, incorporar la participación ciudadana en los procesos de evaluación de política pública y rendición de cuentas, por parte del Estado, para garantizar la transparencia y eficacia del gobierno, para así disminuir los riesgos de corrupción e ineficiencia, al mismo tiempo, se deberá generar información pública, que resulte valiosa que genere confianza entre la población, así como el promover y capacitar a la población de una cultura democrática y valores republicanos, para que la población pueda escoger ante la diversidad de opciones que tiene frente a ella y a su vez, cambie de una cultura de queja a una de participación responsable y colaboradora, consciente tanto de los derechos y obligaciones que conlleva el ser ciudadano dentro de una democracia.

La consolidación democrática, es aquel proceso en el cual, la democracia se hace mas profunda a través de la legitimización que le



---

otorgan sus ciudadanos, este proceso implica un cambio tanto institucional como de conducta, para lo cual se necesita expandir el acceso ciudadano, desarrollar una ciudadanía y una cultura democrática, liderazgo y otras funciones de la Sociedad Civil, pero lo más importante es el cambio institucional. Las instituciones políticas, son necesarias para complementar las reformas económicas con los cambios democráticos.

La sociedad civil, debe y puede jugar un papel importante en la construcción y consolidación democrática, pero su papel no es decisivo o el más importante, pero entre más activa, pluralista institucionalizada y democrática sea una sociedad civil, la democracia puede crecer y perdurar por mucho tiempo.<sup>153</sup>

---

<sup>153</sup> Larry Diamond, "Rethinking Civil Society." En Roy C. Macridis and Bernard E. Brown. Comparative Politics. Wadsworth Publishing Company. 1996. 215.